



COREY HARRIS, PRIMER ESTUDIANTE ASESINADO ESTE AÑO ESCOLAR EN CHICAGO

Corey Harris fue el primer estudiante en Chicago que murió por la violencia con armas este año escolar. Estuvo en el 3º año en la secundaria Dyett, un jugador estrella de baloncesto y capitán del equipo de béisbol.

Fue baleado por la espalda después de clases, al huir de un hombre armado. Los medios no armaron escándalo al respecto, la Casa Blanca no emitió ningún comunicado sobre su angustia por el asesinato de Corey, no hubo desfile de políticos en el entierro, donde estuvieron presentes cientos de alumnos y adultos que amaron a Corey. El Departamento de Policía de Chicago conoce el nombre del asesino pero no obstante éste anda en la calle sin acusaciones en su contra. ¿Por qué? El hombre que ejecutó a este estudiante indefenso era un policía fuera de servicio.

El año pasado la policía de Chicago mató a 21 personas.

“Los días en que este sistema simplemente puede seguir haciendo lo que le hace a la gente en este país y en todo el mundo... en que la gente no tiene la inspiración ni la organización para hacerle frente a estas barbaridades y acumular las fuerzas para poner fin a esta locura... esos días deben TERMINAR. Y esto SE PUEDE hacer”.

¡Rechazamos vivir así! Se tiene que parar esto mediante la resistencia política de masas. No obtendremos justicia a menos que la exijamos.

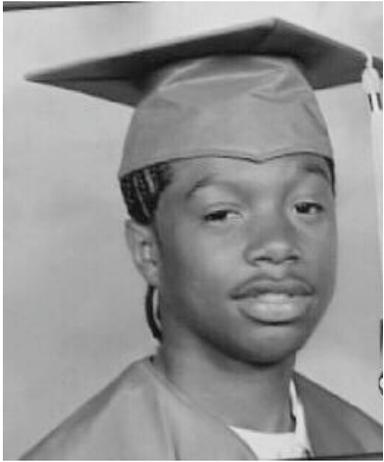
**¡Justicia para Corey Harris!
¡Acusar, condenar y encarcelar al
policía asesino! ¡Todo el sistema es
culpable!**

Nosotros decimos: ¡BASTA YA! ¡No más vidas robadas!

**22 de octubre, Día Nacional de Protesta para PARAR la brutalidad
policía, la represión y la criminalización de una generación
Mediodía, Plaza Federal – Adams y Dearborn en el centro de Chicago**

¡A LUCHAR! ¡VÍSTETE DE NEGRO!

Más detalles: 773-368-2820 • e-mail: oct22.chicago2009@yahoo.com



La muerte de Derrion Albert es un horror para el pueblo y un crimen de este sistema

En la última semana, el país se sacudió por las dramáticas imágenes de un altercado en la secundaria Fenger que resultó en la muerte de Derrion Albert, un destacado estudiante. La gente estuvo angustiada por esta situación infernal en que los padres miran mientras sus hijos caen asesinados sin razón, en que los niños crecen acosados por imágenes de tiroteos. Eso es un horror para el pueblo, con un sentimiento de una desesperanza porque se sabe que son sus vecinos y compañeros de clase los cuales se hacen esto unos contra otros y eso genera una profunda desesperanza de que esto es una espiral hacia abajo sin salida alguna.

Es terrible que los jóvenes se vean impelidos a matarse entre sí. Es terrible y es un crimen de este sistema que los jóvenes se interiorizan el mensaje que reciben a diario en escuelas que carecen de valor, condiciones degradantes y policías brutales, el mensaje de que este sistema no les tiene ningún futuro y de que ni siquiera se merecen un futuro, y después representan todo eso los unos en contra de los otros.

Como dice el mensaje *La revolución que necesitamos... La dirección que tenemos*: “Para los millones de ellos en las zonas urbanas, si es que no son asesinados a temprana edad, es probable que tengan un futuro en la cárcel... Este sistema les ha arrebatado a tantos jóvenes la oportunidad de tener una vida digna y ha hecho que muchos de ellos, demasiados, vivan, se mueran y maten para nada —nada bueno— para nada salvo joder a otros y matarse entre sí en las calles de las ciudades de este país... o ingresar a las fuerzas armadas y recibir adiestramiento como asesinos en masa, masacrando a personas en países por todo el planeta. **Un sistema que no ofrece a los millones y millones de jóvenes ningún propósito superior, ninguna mejor suerte, salvo el crimen y el castigo, o convertirse en ciegas máquinas asesinas para el sistema mismo — ¡eso en sí es suficiente causa para barrer este sistema de la faz de la tierra!**”

Como demuestra la muerte de Corey Harris, más policías (o elementos de la Guardia Nacional) que merodean en la comunidad, reprimen a los jóvenes y balean a la gente no es la solución.

Hace falta que los jóvenes se inspiren, se animen, se organicen y se desencadenen para ponerse en pie y resistir las condiciones degradantes que viven, tales como la degradación, la deshumanización y el franco asesinato que viven a manos de la policía. De esta manera y en unión con otros para quitarse de encima la opresión en todo el mundo, la gente podrá cambiarse y se cambiará a sí misma.

¡Alto a la locura de matarse entre sí y empiecen a luchar contra el poder!